... Mauro Armiño volverá a estar con nosotros en sucesivos espacios de la crítica y ofrecernos su particular punto de vista acerca de las últimas publicaciones literarias. Pero continuamos con todos vosotros. Es tiempo ahora de aula, aula de filología. Aula de filología Aula de filología

porque el tema que se va a plantear en los próximos 30 minutos es un tema lo suficientemente abierto como para interesar a todos. Vamos a tratar de autoedición, instrumentos para la enseñanza de lenguas modernas asistido por ordenador. Con nosotros están Germán Ruy Pérez, profesor coordinador del área de filología alemana de la Universidad a Distancia, y Luis Blas, asesor de sistemas de autoedición y fotocomposición. La conversación de estos dos expertos en este tema, autoedición, nos ocupa los próximos 30 minutos. Con ellos os dejo. La primera cuestión que les haría plantear al señor Luis Blas es, en primer lugar, que si fuera posible, que nos diese una definición de qué es realmente, ¿qué es realmente autoedición?

La autoedición es un intento del acercamiento de la composición profesional, pero asequible tanto a los bolsillos como a la facilidad de aprendizaje de personas más normales. A nivel docente, todos sabemos que la autoedición es un instrumento muy importante que se utiliza cada vez más, sobre todo para publicar determinados textos. De todas formas, a mí me interesaría saber mucho la diferencia existente entre tratamiento de textos, autoedición, fotocomposición, porque son términos que se suelen utilizar con mucha frecuencia y que realmente no sabemos cómo se utilizan. No sabemos cuáles son las diferencias, si es que estas existen entre un término y otro. Bueno, los tratamientos de textos fue el primer sustituto que se consiguió para cambiar la máquina de escribir tradicional y darle más...

más flexibilidad a la hora de confeccionar cartas, crear mailings y este tipo de trabajos. El siguiente intento ha sido el tema de la autoedición, que es ya dar a ese tipo de documentación una calidad más profesional, pero igualmente asequible a la secretaria habitual. Y la fotoconvención es ya puramente arte gráfica, porque son sistemas mucho más especializados, los cuales requieren profesionales y la calidad, lógicamente, es muy superior. Es decir, que por así decirlo, el tratamiento de textos supuso la máquina de escribir electrónica, más o menos, y la fotocomposición es algo reservado, única y exclusivamente para profesionales de artes gráficas. Entonces, la autoedición exactamente, ¿dónde estaría? ¿Me podría decir exactamente dónde estaría exactamente la autoedición? Bueno, en este momento... En este momento, la barrera entre autoedición y fotoconvención se está diluyendo.

cada día más porque los sistemas están consiguiendo una gran calidad y al mismo tiempo una gran facilidad de manejo dado que ya están empezando a utilizar sistemas de salida me refiero a impresoras láser o filmadoras láser de gran calidad la diferencia entre fotocomunicación y autoedición es muy pequeña es ya a nivel de diferentes matices o a nivel de precisión bueno a mí lo que me interesaría saber exactamente a ver cuál sería el equipo mínimo dentro del tratamiento de textos y cuál sería un equipo mínimo dentro de autoedición para saber exactamente cuáles podrían ser las diferencias bueno cuando se está trabajando con tratamiento de texto la configuración mínima es nuevamente un ordenador personal y una impresora ya sea de agujas o de margarita y un programa de tratamiento de texto de los muchos que hay en el mercado cuando ya nos metemos en el

tema de autoedición requiere ya un ordenador mucho más potente con más capacidad de memoria y más capacidad

de proceso y para conseguir una calidad apropiada requiere mínimo una impresora láser y una serie de tipografía de fuentes para tener variedad en los trabajos. Otra cuestión que les haría plantear al señor Blas es la diferencia de precios entre tratamiento de textos, autoedición y fotocomposición, es decir, en qué margen nos estamos moviendo para saber más o menos las diferencias. En cuanto al tratamiento de texto para un sistema pequeño de una oficina normal, un ordenador básico y una impresora de agujas, estamos moviendo alrededor de las 200 y las 300.000 pesetas. En cuanto al tema de autoedición, como ya hemos comentado antes, requiere unos sistemas más sofisticados, nos estamos moviendo alrededor de entre las 800 y el millón y medio de pesetas en función de la impresora láser o del terminal que vayamos a utilizar. Y cuando nos metemos en sistemas... En cuanto al sistema ya profesional de fotocomposición,

Estamos hablando siempre de inversiones mínimas entre 4 y 15 millones de pesetas. Es decir, que entonces la autoedición lo que supone es que debido a un precio bastante accesible para el gran público, el gran público puede tener, por así decirlo, la posibilidad de realizar pequeñas publicaciones, publicaciones de una calidad aceptable, casi equiparable a la fotocomposición, en su propio lugar de trabajo. Sí, siempre hablando a nivel amateur, por decirlo de la forma, para poder crear pequeños documentos o pequeños panfletos. Porque, como comentábamos antes igual, el tema de la autoedición puede tener sistemas de salida tan sofisticados o con tanta calidad como un sistema tradicional de fotocomposición, con lo cual nos asimilaríamos mucho en cuanto a nivel de precios entre un equipo y otro. Bueno, ahora nos interesa también saber las diferencias de calidades, porque hasta ahora hemos estado viéndolo. Las distintas diferencias en...

entre unos equipos y otros, también los márgenes de precios en los que nos estamos actualmente moviendo, pero un punto quizás bastante importante, pienso yo, es la diferencia de calidad del producto final entre las diferentes alternativas que se han planteado, es decir, entre el tratamiento de textos, autoedición y fotocomposición, y quizás un tema muy importante es la cuestión de las tramas, es decir, la calidad del tipo de letra que se está sacando, a ver, hasta esa calidad, ¿qué diferencia de calidad hay con los tratamientos de textos y con la fotocomposición? Bueno, aquí como depende más que nada, no del sistema de entrada en sí, sino del sistema de salida que vayamos a utilizar. En el caso del tratamiento de texto, como lo hemos limitado a una impresora convencional de agujas, pues la calidad está limitada, lógicamente, a este medio de salida. Si estamos hablando de sistemas de autoedición básicos,

Lógicamente la calidad de salida está limitada igualmente por la impresora láser Y aquí estamos hablando de calidades entre 300 y 400 puntos por pulgada Que es lo habitual en estos sistemas Mientras que si nos metemos en el sistema de fotocomposición Las calidades rondan entre los 1200 y los 2400 puntos por pulgada ¿Puede explicar un poco qué es esto que dice usted sobre 300 puntos por pulgada o 1200 puntos por pulgada? ¿Eso a qué afecta realmente dentro del producto final? Bueno, pues un punto por pulgada, supongamos que un símil podría ser la calidad que nos está dando una televisión Entonces sabes que la televisión tiene una determinada resolución Es decir, que tiene un determinado tamaño de punto, que es lo que nosotros podemos discriminar Esto comparado por ejemplo

con el cine El cine está muy limitado por el gránulo que puede tener la película Que es teórico

Lógicamente en cine se consigue mucha más calidad, más resolución, mientras que en televisión está muy limitado por la resolución que tiene la propia televisión. Es decir, que un experto en tema de fotocomposición puede saber cómo, si ha sido utilizado un tratamiento de textos o un equipo de autoedición, a la hora de elaborar el libro en cuestión o la publicación en cuestión, ¿es eso posible? A la hora de elaborarlo, en algunos detalles se puede diferenciar entre un sistema de introducción y un sistema de fotocomposición. Pero todo eso se nota en el producto final y lo único que hay que utilizar es una lupa, o lo que nosotros llamamos profesionalmente un cuenta hilos, y se puede detectar estos gránulos en las letras o en las fotos o en aquellos elementos impresos que hayamos elaborado. Bueno, y ya después de haber visto el tema de las tramas, ¿lo que sí? Y nos interesa mucho es saber...

las diferencias en tipos de letra, es decir, en la fotocomposición profesional estamos todos acostumbrados a ver cualquier tipo de letra. ¿Hay alguna restricción en tratamiento de textos y en autoedición respecto a los tipos de letra? En cuanto a tratamiento de textos está sobre todo limitado a la propia tipografía que tenga la impresora en cuestión. En el tema de autoedición hay dos gamas diferentes. La primera gama que se utilizó en su día eran máquinas láser, pero con una tipografía muy básica, máximo 13 o 14 tipos diferentes de letras. Desde el momento que se sacó el sistema PostScript, los fabricantes de máquinas de fotocomposición están adaptando toda su tipografía a sistemas PostScript, con lo cual, y según las expectativas que se tienen en este momento, hay aproximadamente entre 200 y 300 tipos de letras. ¿Qué es lo que se está haciendo en el momento en que se está haciendo el sistema PostScript?

ya para sistemas de autoedición, con el compromiso expreso de algunos fabricantes de que a final de año tendrán toda su topografía disponible, lo cual supone entre 2.000 y 2.500 tipos, que es lo que abarca todo el sistema profesional. Es decir, que dentro de la autoedición hay unas restricciones reales, unas restricciones de hecho respecto a los tipos de letra, es decir, que la variedad de tipos de letra no está tan extendida como en fotocomposición. Sí, en la actualidad sí, estamos limitados más o menos a un 20% de la totalidad, pero con el compromiso expreso de estos fabricantes de que a fin de año estará todo disponible para estos equipos. Usted ha mencionado el tema de Postgre, del lenguaje Postgre. ¿Nos podría decir exactamente qué es el lenguaje Postgre? Porque estamos acostumbrados a leer sobre este tema en las revistas especializadas y se habla de equipo compatible Postgre. ¿Qué es realmente el lenguaje Postgre?

lenguaje Postscript? Pues el Postscript es un lenguaje que está estandarizado. Es como si fuera un lenguaje de programación similar a un BASIC o un PASCAL y la definición es un lenguaje de definición de páginas. Es decir, ahí a base de una serie de órdenes, una base de parámetros, se define en el tamaño, la cantidad de columnas, el tipo de letra, dónde van colocadas las fotos... Bueno, es un lenguaje estándar de maquetación. Luego, otro punto respecto a la calidad del producto final que nos interesaría saber es la cuestión del color. ¿Hasta qué punto es posible el trabajar con color, con policromía en autoedición? Se puede trabajar con color. Hasta hace seis meses aproximadamente únicamente se podía trabajar lo que nosotros llamamos tintas planas. Es decir, las típicas rayas que van a diferentes

colores. O un determinado texto que va en rojo, por ejemplo, mientras que el resto del texto va en rojo.

de esto va en negro. En la actualidad ya se puede trabajar incluso a nivel de gráficos y a nivel de fotografía, tan profesional como puede ser utilizar la gama Pantone, que es la que se utiliza normalmente en impresión. Después de haber visto esto, quería pasar a otro punto, que es hacia el punto de vista de los centros oficiales donde se trabaja y centros docentes y centros universitarios, donde hay que elaborar con mucha frecuencia documentos de los que no se desea una calidad impecable y muchas veces se tratan de documentos de corta duración, es decir, que al cabo de X tiempo, de un tiempo muy reducido como puede ser la enseñanza de distancia, los cuadernos de evaluación, que a veces no tienen una validez superior, a un año, pues entonces hay que sacar una actualización.

Y entonces por eso desde este punto de vista desearía hacer una pregunta al señor Blas acerca de las recomendaciones que le haría a centros universitarios o centros de investigación que están produciendo continuamente publicaciones de corta duración o publicaciones de las que no se espera una calidad impecable. Bueno, aquí lo recomendable sería un sistema de audición básico con la gran facilidad que yo puede tener a la hora de colocar pequeños gráficos o pequeños diagramas con una calidad a la hora de leer muy aceptable y sin embargo a un costo muy pequeño dado que el costo por página es muy muy bajo. Puede suponer entre dos o cuatro pesetas unidad únicamente. Sí, respetamos. Respecto al hardware, es decir, respecto a los equipos, lo que sí está ahora bastante extendido es la calidad de la tecnología.

en algunos centros universitarios, sobre todo en el extranjero, son en primer lugar los digitalizadores de imagen y otro tema son los lectores ópticos de texto. ¿Podría más o menos definir, señor Blas, qué diferencias hay entre unos equipos y otros y cuáles son las aplicaciones actuales? Bueno, normalmente estos sistemas de entrada en gráficos o de fotos siempre son escáner. Ya pueden ser escáner o pueden ser igualmente cámaras de vídeo. Normalmente las máquinas estas toman siempre modo gráfico las páginas o los gráficos que se le coloquen. El tema de reconocimiento de texto no es en sí una máquina, sino que es un programa que a base de diferentes sistemas, ya sean matriciales o topológicos, determinan una imagen y entonces le asignan un código interno del ordenador para que luego lo pueda manipular como si fuera un texto compuesto normalmente.

Y estos lectores automáticos, por así decirlo, es decir, que son capaces de leer texto que se le presenta al equipo y para poderlo procesar con el ordenador, ¿cuál es la fiabilidad de estos equipos? Depende mucho. Depende sobre todo de cuál sea la calidad del original. Si el original está hecho con una máquina de escribir, con una buena cinta y que la tipografía sea suficientemente limpia, normalmente se consigue resultados de un 99,7% o algo así. Cuando ya el manuscrito o el tema impreso tiene menos calidad, lógicamente empieza a cometer errores, pero ya no es aplicable al programa en sí, sino al original. Es decir, que existe ya la posibilidad de que en un centro oficial tengan, por ejemplo, un equipo profesional de autoedición con un sistema lector de textos.

que reconoce el texto y entonces de tal manera que los autores no tendrían que entregar su manuscrito en disquete, sino que lo entregarían directamente escrito a máquina, en una

buena máquina, y entonces automáticamente se podría leer en breves minutos todo un manuscrito y no habría necesidad de teclearlo. Es más o menos lo que usted plantea. Efectivamente, además que se consiguen niveles de producción muy altos, que pueden llegar hasta 3.000 caracteres al minuto, con lo cual un manuscrito se podría introducir dentro del ordenador en breves momentos. Y luego dentro de los sistemas de salida me interesaría saber exactamente el tema de las impresoras láser, porque estamos acostumbrados a oír en muchos centros, porque se habla continuamente de que en tal departamento tiene una impresora láser y que están produciendo... ...unas publicaciones...

de una calidad profesional, al menos para el profano. ¿Podría decir exactamente qué son las impresoras láser? Bueno, la impresora láser, el principio que tiene es el de la fotocopiadora. Si trabaja a través de tóner, tóner es una especie como de tinta en gránulos, y con un tambor de selenio sensible a la luz. Entonces lo que va haciendo es el láser, lo que va haciendo es escribiendo la página encima de este tambor, que luego a base de una transferencia térmica o electrostática lo pone encima del papel. La calidad que sostiene es tan alta precisamente porque el láser, la luz puntual que tiene es muy fina, y consigue unas resoluciones que como comentábamos antes andan alrededor de 300, 400 o incluso 600 puntos ya en la actualidad. Otro tema que quizás interesaría bastante saber es su opinión, Seros Blas, acerca del software. ¿Hay realmente? Ya software profesional dentro de los equipos de auto-edición.

y para qué sistemas está pensado dentro del mundo de la microinformática? Bueno, afortunadamente el mundo de la informática prospera a pasos muy rápidos. Es decir, cada tres meses está saliendo nuevo software y nuevas revisiones del software anterior. En este momento ya se está empezando a recibir software con características casi profesionales. Le faltan algunos pequeños detalles. Pero bueno, ya consiguen estrechamientos, estancamientos, componer perfectamente y partir en castellano el tema del kerning, separación entre palabras e intrelétras. Es decir, elementos muy, muy profesionales. Ahora, señor Blas, le voy a hacer una serie de preguntas relacionadas a unos determinados puntos que se consideran actualmente puntos críticos dentro de la autoedición. Hasta ahora nos ha descrito de una manera muy amena. Y bastante didáctica. ¿Qué es la autoedición? ¿Las distintas calidades? ¿Recomendaciones?

Pero ahora hay una serie de puntos que le desearía plantear. En primer lugar es el tema del lenguaje PostScript que como usted ha dicho es el lenguaje estándar dentro de la autoedición y es un lenguaje, es decir, el usuario final no percibe realmente si está trabajando el equipo o el programa con el que está trabajando, está trabajando con PostScript internamente o no. Pero sí todos conocemos las limitaciones del lenguaje PostScript que es un lenguaje según se dice en las revistas especializadas de página a página, la velocidad, el problema de ser un lenguaje estándar escrito ya hace unos años y entonces hay determinados procedimientos o funciones que no están previstos. ¿Qué nos podría decir sobre el tema del lenguaje PostScript? Bueno, el primer punto de que es un lenguaje página a página lógicamente es su definición. Es decir, es un lenguaje de descripción de páginas entonces funciona página a página. Pero esto no le veo ningún...

inconveniente dando que las publicaciones finales, libros, revistas, son página a página. Entonces realmente trabaja en el mismo lenguaje final que tendrá que utilizar el usuario a la hora de leer o a la hora de confeccionar un determinado documento. Otro problema que

normalmente la achacan es el tema de la lentitud del lenguaje post-trip, puesto que es un lenguaje interpretado. Esto se está solucionando, sobre todo porque se está utilizando ya hardware mucho más potente, microprocesadores mucho más rápidos, y ahora en confeccionar una página muy sofisticada con muchas fotos y muchos gráficos no suele llevar más de 8 minutos. Otra crítica que se oye frecuentemente dentro de los usuarios de equipos de autoedición es el problema de las notas a pie de página. Es decir, estamos acostumbrados a utilizar tratamientos de textos con microordenadores donde hay una gestión automática de las notas a pie de página. Y en muchos programas de autoedición...

se echa de menos esta posibilidad? Bueno, normalmente los programas de traducción no son programas para confeccionar libros, que es lo más habitual cuando se está trabajando con otras APIs de página. Los programas de traducción en su mayoría son programas de maquetación y su función más importante es la elaboración de revistas, periódicos o pequeños panfletos donde este tipo de elementos no se utilizan. El tema de libros requiere máquinas más especializadas para la gestión automática de citas, numeración automática de estas y yo creo que posteriormente hablaremos de ello. Claro, es que aquí lo que se plantea es la cuestión de en determinados centros que están trabajando con equipos de tratamiento de textos, que están acostumbrados a unas determinadas prestaciones y resulta que quieren dar el salto al mundo de la autoedición para aumentar la capacidad de la gente.

la calidad final del producto y resulta que ven que tienen que renunciar a determinadas prestaciones a las que ellos estaban acostumbrados, como por ejemplo en las publicaciones científicas por las notas a pie de página, que es un tema bastante importante y a tener muy en cuenta en cualquier equipo. Y por eso lo hacía esa crítica que se oye frecuentemente entre compañeros que se dedican al tema de la autoedición. Bueno, si es que sí. Si lo único que pretende es una mejora en cuanto a calidad de salida, los productos procesados de textos que hay en este momento en el mercado, que serán los más usuales que estén utilizando, tienen también salida PostScript, con lo cual podrían conectarlo a una impresora láser y el producto final sería la calidad en cuanto a impresión, la misma que un sistema de autoedición. Y quizás fuera el programa más apropiado para realizar este tipo de documentación. Otro punto crítico dentro de la autoedición, o por lo menos que es lo que... uno ha leído en la revisión, es que hay un montón de cosas que se pueden hacer con el sistema de autoedición.

especializadas es el tema del corte silábico a final de palabra, especialmente en castellano. En tratamiento de textos estamos acostumbrados a que bastantes tratamientos de textos, la gran mayoría, no tienen previsto un corte automático de las palabras castellanas a final de línea y entonces tiene que hacer el usuario de una manera manual cada línea estar proponiendo los cortes. En tema de autoedición veo que también hay un gran obstáculo dentro de este tema. ¿Podría más o menos, señor Blas, hablar sobre el tema este? Sí, esto igual que en otros puntos también es un tema viejo. Como bien sabéis, los programas normalmente se realizan en Estados Unidos, es el mayor proveedor de programas de este tipo, y entonces ellos en Estados Unidos no pertenecen. No pertenecen en castellano, lógicamente.

En la actualidad ya los programas incluso están con manuales y con menús en castellano y cuando no parten como al usuario le gustaría, dado que el castellano trabaja a nivel de una serie de reglas, entonces disponen de un diccionario de partición estética, con lo cual el

propio usuario se lo puede acondicionar a su gusto. En aquellos argots o aquellas palabras especiales que si la parte de una determinada manera queda irrea en mal sonantes, entonces el propio usuario lo puede meter en este diccionario para que lo parta correctamente o a su gusto. Me va a permitir, señor Blas, hacerle otra pregunta acerca de otro punto crítico dentro de la autoedición y es los correctores ortográficos. Hay programas ya de tratamiento de textos que son capaces... ...de comparar palabra por palabra con un diccionario propio y entonces en cuanto detecta una palabra...

que no está en ese diccionario, que pueden ser diccionarios de 30.000 o 40.000 palabras, estoy hablando dentro del mundo de la microinformática, entonces se lo hace saber al usuario. ¿Dentro de la autoedición hay equipos que realmente ofrezcan esta posibilidad para el castellano? Sí, lo que pasa es que aquí nos tendríamos que meter en cuál sería el método de producción para confeccionar una determinada revista o un determinado documento. Lo habitual es que los textos que nosotros llamamos inquilométrico se hagan con un proceso de textos estándar, el cual ya comprueba que las palabras están ortográficamente correctas. Y luego, posteriormente, el programa de autoedición se limita únicamente a ir colocando estos textos e ir paginándolos o incolumnándolos en las páginas. Con lo cual, realmente, el programa de desktop se limita únicamente a ir colocando cosas. El tratamiento de ese texto o la corrección ortográfica se ha hecho previamente en un proceso de textos convencional. Otro punto crítico.

que desearía que usted, señor Blas, nos comentara es la cuestión referente a la separación de palabras. ¿Cómo es la separación de palabras en los equipos de autoedición? ¿El espacio entre palabras? Sí. Igualmente era un defecto que tenían hace aproximadamente un año, año y medio. En la actualidad, tanto la separación entre palabras como entre letras se puede definir a unos valores que el usuario considera oportunos, dado que la separación depende del tipo de publicación. En el tema de publicidad, normalmente se consideran que los espacios deben ser mucho más reducidos que una edición normal, porque las ediciones normales lo que se pretende es una facilidad de lectura, con lo cual las letras contra más separadas que den, normalmente suele ser mejor. El defecto que normalmente le asignaban era de que, como no podía partir bien en castellano, entonces separaba demasiado las palabras, pero como el problema de la partición en castellano ya está resuelto, lógicamente también el de la separación de palabras igualmente. Y...

Ya pasamos al último punto, que es el referente al futuro de la autoedición. ¿En qué se está trabajando actualmente en la autoedición? Usted, señor Blas, es una persona experta dentro del campo de la autoedición. Como ya hemos comentado en varias ocasiones, el mundo de la autoedición y el mundo profesional de la fotomotorización cada vez se está diluyendo más. Los equipos de autoedición son cada día más profesionales. Están utilizando incluso sistemas de salida típicos de fotocomposición. Se están empezando ya a resolver el problema este típico de la nota SAPI de página con sistemas especiales para ello. Hay una máquina en concreto en la actualidad de que es capaz ya de paginar hasta 50 páginas en menos de un minuto, contemplando el tema de las pierde páginas, puede incluso insertar fotos. Luego también se está abriendo mucho el mercado en el mundo de la creatividad. Es decir, el mundo de la autoedición se está...

diluyendo también en el tema de la creatividad, creando trabajos muy importantes, incluso en tres dimensiones, con degradados, con efectos especiales, con sombreados. Pues nada,

solamente queda, ya no nos queda tiempo para hablar de más aspectos, solamente quería dar las gracias al experto que ha estado esta noche con nosotros, el señor Blas de Serpicraf aquí en Madrid, y que nos ha dado una panorámica muy concreta de qué es la autoedición, qué posibilidades tiene, cuáles son los puntos críticos y cuál es el futuro. Le doy muchas gracias, señor Blas. A usted. Bien, despedimos aquí Aula de Filología.

agradecer la presencia en nuestro espacio de estos dos expertos en temas de autoedición, Germán Ruy Pérez, profesor coordinador del área de filología alemana en la Universidad a distancia y Luis Blas, asesor de sistemas de autoedición y fotocomposición. Terminamos aquí Revista de Filología, revista que volverá con todos vosotros el lunes 8 de mayo, ya que el próximo lunes 1 de mayo, fiesta del trabajo, no tenemos emisión. Así pues, el lunes 8 de mayo, vuelvo a repetir, será cuando renovemos nuestra cita. María Victoria Fernández Sabater, profesora de latín, hará una serie de consideraciones acerca de la segunda prueba presencial, será en el espacio con otras palabras. Y José Romera, en el programa Aula, de literatura española, hará un comentario de texto sobre un fragmento del teatro de nuestro siglo de oro. Gracias.

Por nuestra parte, nada más. Solo agradeceros la atención que nos habéis prestado durante el tiempo de emisión de Revista de Filología. Gracias.